El expresidente César Gaviria, quien estará dos años más al frente del Partido Liberal, dijo que a las cortes se les debe respetar, así se discrepe con los fallos. FOTO: ABEL CÁRDENAS

'Nos sorprende y fastidia que el Gobierno nos maltrate tanto': Gaviria

El expresidente y director del Partido Liberal revela que al liberalismo le niegan información sobre la pandemia. Igualmente critica que el Ejecutivo tenga una agenda "tan poco ambiciosa". Duras críticas a Sergio Fajardo.

Yamid Amat
ESPECIAL PARA EL TIEMPO

"Nos sorprende y nos fastidia que el Gobierno nos maltrate tanto", afirma con evidente molestia el expresidente César Gaviria, quien acaba de ser reelegido como jefe único del Partido Liberal. Y no lo dice como queja por la falta de participación burocrática en el Gobierno. Su queja se origina en que el Gobierno se ha negado a darle información sobre la pandemia. "No he pedido nada", aclara para que su lamento no se malinterprete.

Cuando se le insiste en por qué el uso de la expresión 'maltrato', responde con énfasis: "No quiero hablar de la persecución de que hemos sido víctimas, por este Gobierno". En desarrollo de la entrevista, Gaviria hace duras críticas a los ministros Alberto Carrasquilla, de Hacienda; y Fernando Ruiz, de Salud. En política arremete contra Sergio Fajardo.

¿Por qué aceptó dirigir al Partido Liberal por dos años más?

La verdad es que para los dirigentes del partido ha sido difícil encontrar quién pueda ejercer esta función con suficiente autoridad. Ellos dicen que una dirección única le sirve al liberalismo para conservar rumbo y unidad, y que eso es lo que nos está ayudando a mantener una posición crítica sobre el Gobierno y sobre la sociedad. Nadie puede esperar de nosotros apoyos incondicionales y vamos a deliberar sobre cada problema y cada solución.

En la convención de su partido, usted hizo durísimas críticas al Gobierno en todas las materias. ¿Deja el liberalismo su posición independiente para ir a la oposición?

Nos preocupa que el Gobierno tenga una agenda tan poco ambiciosa en el Congreso porque eso no le permite al Legislativo trabajar bien. Si no hay proyectos, solo se dan debates de control político. Nos preocupa que el ministro Carrasquilla tenga un sesgo inconveniente según el cual todos los subsidios que aprueba el Congreso y las exenciones vayan a manos de quienes menos lo necesitan. Además, en vez de capitalizar una parte de las utilidades sin repartir de Ecopetrol, las tomaron todas y terminaron haciéndole un gran daño a la empresa.

¿Las quejas suyas a la falta de comunicación del presidente Duque con usted y con el liberalismo son una especie de lamento por la falta de poder en el Gobierno?

No quiero hablar de la persecución de que hemos sido víctimas por este Gobierno. Optaron por el camino de no darme ninguna información sobre la pandemia y todos los funcionarios gubernamentales suspendieron el trato conmigo. Están en su derecho de hacerlo, pero no entiendo para qué les sirve hacer eso. Que yo recuerde, no les hemos bloqueado sin razón ningún proyecto gubernamental. No he pedido ni me han dado cuota en ningún gobierno. Yo no hablo por mí sino por el partido. El Gobierno se la pasa diciendo que voy a Palacio a pedir puestos, mermelada. Eso es totalmente falso. Ni he pedido nada ni me han ofrecido nada. El Presidente no lo niega. Contesta con evasivas. Lo filtran a los medios para hacerme daño a mí y al liberalismo.

Al liberalismo le hace falta ser parte del Gobierno, ¿no le parece?

Ganamos con holgura las elecciones regionales. Nos sorprende y fastidia que el Gobierno nos maltrate tanto. Y nos inquieta que el Gobierno crea que sin hacer cambios en la legislación va a gobernar con facilidad. En todo caso no van a hacer ni una reforma importante. Ellos creen que no hacer una coalición les da independencia.

¿Usted, como jefe único, espera una coalición de la que su partido haga parte?

A estas alturas no veo que puedan cambiar de política y, en todo caso, si se trata solo de que nos den puestos a cambio de apoyos incondicionales se equivocarían. Y, además, ¿coaliciones con cuál propósito?

Usted crítica al Gobierno, pero el liberalismo terminó respaldando a la candidata del Gobierno a la Procuraduría. ¿Cómo se entiende esta situación?

La decisión para la Procuraduría fue tomada por los senadores. Creo que acertaron y que ella tiene una gran trayectoria judicial. Ha sido magistrada de la Corte Suprema de Justicia.

Con la elección de Fiscal amigo del Gobierno, de Defensor amigo del Gobierno y seguramente de Procuradora amiga del Gobierno, ¿quedó sepultada la ley que establece el equilibrio de poderes?

No. Esas son funciones constitucionales del Congreso y el Presidente. En nada afecta el equilibrio de poderes. Es una expresión que cada gobierno interpreta a su manera. Romper el equilibrio consiste en interferir al otro poder en sus decisiones. Por lo demás, no le he visto sesgo político al Fiscal.

A pesar de una gran oposición inicial, usted logró la recuperación del país con la apertura económica. En su concepto, ¿qué medidas debe tomar el Gobierno para reactivar la economía tras estos meses de cuarentena?

La política de los países más grandes y también de los emergentes es darle prelación a la atención de la pandemia y luego ver cómo se resuelve el problema fiscal. Con el solo 2,8 por ciento del producto interno bruto, que han gastado, va a ser dificilísima la reactivación de la economía. Hay que generar demanda porque si no vamos a ir muy lento y tendremos muchos problemas sociales.

Pero ¿cómo se puede generar demanda con un desempleo tan elevado?

No es sino saber que tanto los Estados Unidos como Europa le dan a cada ciudadano mil dólares o euros por meses. La otra manera es buscar mecanismos eficaces para hacer donaciones directas a las empresas, como lo hace Inglaterra. O también como lo hacen en Chile y Perú con créditos a intereses muy bajos o sin intereses y varios años de gracia.

¿Podría afirmarse que nuestra economía depende hoy de los altos ingresos por el narcotráfico?

Nunca he creído en esas explicaciones. Todas las cifras son siempre inventadas. Pero no es bueno para el país pensar que esos ingresos sean útiles o convenientes.

Hace un año y ocho meses que la Corte Constitucional fijó las condiciones para el regreso de la aspersión aérea con glifosato de cultivos ilícitos y aún el Gobierno no ha logrado reactivar este proceso. ¿Qué hacer?

Yo creo que una buena política es la erradicación voluntaria que funciona bien. En el país hay algo así como 150.000 campesinos con siembras de coca. A ellos hay que pagarles recursos que les permitan cambiar de actividad por sus propios medios. La erradicación forzada es muy riesgosa y genera mucha violencia. No tengo cómo explicar por qué hacen o no hacen otras cosas.

La insistencia suya y de otros expresidentes en no criminalizar el consumo de droga, como fórmula para acabar con el narcotráfico, ¿la cree fracasada?

La criminalización del consumo ha sido una política totalmente fracasada y genera pocos resultados. Europa no lo hace. La mayoría de los estados de los Estados Unidos tampoco lo hace. Hacer eso por principios morales genera mafias gigantescas y mucha más violencia.

¿Qué opinión le merece la afirmación del expresidente y exsenador Uribe de que es un "secuestrado" por la Corte Suprema de Justicia?

No entiendo eso qué significa, como no entiendo que la reacción del Centro Democrático sea siempre insultar a todos los magistrados. No veo la utilidad de proceder así y no la comparto. A las cortes se les debe respetar, así discrepen de sus fallos.

¿Usted imaginó alguna vez en su vida que Álvaro Uribe fuera a terminar en la cárcel?

Nadie lo puede declarar culpable sin que se inicie el juicio y se produzca una sentencia. Es fácil pero equivocado hacer eso. Mirar las pruebas que se filtran a los medios y creer que por eso uno sabe ya si es culpable o inocente ni es buena idea ni le conviene a la justicia.

¿Por qué sostuvo usted en la convención que las cifras que maneja el ministro de Hacienda sobre los efectos de la pandemia son poco realistas?

El propósito es simple: primero, atender la pandemia y sus consecuencias, y más adelante nos dedicamos a resolver los problemas fiscales. Eso hacen y piensan los otros países. En este momento no se puede pensar solo en austeridad.

> *Y nos inquieta que el Gobierno crea que sin hacer cambios en la legislación va a gobernar con facilidad. En todo caso no van a hacer ni una reforma importante. Ellos creen que no hacer una coalición les da independencia.*

¿Y por qué afirmó usted que el Presidente dice algo y los funcionarios hacen otra?

Por ejemplo, dice que les van a ayudar a las medianas y pequeñas empresas y que van a apoyar a los más vulnerables, y no lo hacen o no lo logran.

El liberalismo ha propuesto establecer un ingreso básico familiar. ¿Es posible hacerlo con semejante crisis fiscal?

Habría que pensar en algo permanente y bien financiado que efectivamente coloque a toda la población por encima de la línea de pobreza. Y luego llevarla a ser clase media, en cuanto sea posible. Pero eso toma tiempo, hay que incorporar todos los subsidios ya existentes y nos debemos concentrar en afrontar los problemas de hoy.

Usted critica al ministro de Salud. ¿Por qué? ¿Cómo se puede acusar al ministro de responsabilidad por los terribles efectos de la pandemia?

Yo no he hecho críticas al manejo de la pandemia en los temas de salud. Pero señalé que somos el primer país en muertos diarios por millón de habitantes. Minsalud entendió otra cosa. No se trata de saber lo que ha ocurrido hasta el momento sino lo que está ocurriendo.

Según usted, el Gobierno lo trata a usted y al Partido Liberal con desprecio. ¿Por qué lo afecta si tanto usted como el liberalismo no son partido de Gobierno?

Aislarnos de cualquier información sobre la pandemia es difícil de entender. Las mayorías del Gobierno en las cámaras no son holgadas para nada y si quieren algún apoyo creo que tenemos derecho a que, al menos, se nos informe. ¿Será que quieren que nos opongamos de todas maneras? No suena ni práctico ni inteligente.

Sobre el caso del senador Álvaro Uribe, usted dijo en la convención que ese es un asunto jurídico y no político, pero otra cosa piensan y dicen en el Centro Democrático...

Pues estamos en desacuerdo con ellos. Nosotros no creemos en menoscabar la autonomía o independencia de la Rama Judicial. Acatamos todos los fallos judiciales y no nos preguntamos si nos gustan o no. No creemos que los partidos deban apoyar la Corte. Ella no necesita eso y nos lleva a volver un fallo judicial un problema político.

En la convención usted lanzó muy duras críticas a Sergio Fajardo, a quien acusó de haberse escondido en el pasado debate electoral. ¿Es claro que el liberalismo no lo apoyará como candidato?

Hace poco, el respetado periodista Daniel Samper Ospina señaló que Fajardo decía que había perdido la presidencia porque no votamos por él. Lo que no dijo fue que él nos pidió que no lo hiciéramos. Se lo dijo a Humberto de la Calle. Ahí se acabó ese debate. Ya dijo también que no le interesa nuestro respaldo en su próxima aspiración. No dijo nada cuando estábamos en el trámite para aprobar el proyecto que establece el pliego único para todas las licitaciones en todos los niveles. Eso termina, creo yo, lo que se ha llamado mermelada. No más contratos con nombre propio de alcaldes amigos de los congresistas financiados con dineros del presupuesto nacional. A nuestro juicio, era la propuesta más importante del referendo promovido por los verdes y que logró una altísima votación. No sabemos si no quiso manifestarse o no se enteró de que el proyecto estaba en trámite y que todas las bancadas lo estaban aprobando.

El actual ministro de Defensa, Carlos Holmes Trujillo, fue el primero en lanzarse como candidato presidencial. ¿Qué le parece su candidatura?

No tengo nada que opinar. Eso es un asunto que resolverán los del Centro Democratico . Él fue mi ministro y tengo buena opinión de él.